



HABÍA UNA VEZ UNA NIÑA A LA QUE TODOS LLAMABAN CAPERUCITA ROJA, PORQUE, HICIERA FRÍO O CALOR, SIEMPRE LLEVABA UNA CAPERUZA ENCARNADA.







-HIJA, ¿PODRÍAS LLEVARLE ESTE PASTEL
Y ESTE TARRO DE MIEL A TU POBRE ABUELITA,
OUE ESTÁ UN POCO DELICADA?







A MITAD DE CAMINO SE ENCONTRÓ CON EL LOBO, QUE LE PREGUNTÓ CON UNA VOZ MUY DULCE:

−¿DÓNDE VAS, NIÑA?



-PUES SI SIGUES ESTE SENDERO, LLEGARÁS ANTES.